VFDU1-157

RM
00346

23

00001

LVÇERNA YNDYCA

Y Traduccion paraphrastica de todos los Evangelios, que canta la Yglesia segun el sentir de Santos Padres, Sagrados Expossitores, y Versiones Sacras.

Va al fin el Arte del mismo Author, locupletado, copiosso, y curiosso Vocabulario, Oraciones, y Catheçismos, Confessonario, y Rituar[illegible]

Por el Doctor Dn. Estevan Sancho de Melgar, y Santa Cruz, Natural de esta Ciudad de los Reyes Capellan mas antiguo del Hospital Real de Santa Anna, Doctor en Sagrada Theologia en la Real Universidad de San Marcos de dicha Ciudad, y Cathedratico en ella de la lengua General de los Yndios de este Reyno, Cathedratico tambien de dicha lengua en la Santa Yglessia Metropolitana de dicha Ciudad, y Examinador Synodal de su Arzobispado.

Consagrasse, y dedica al Yllmo. Sr. el Señor Dr. Dn. Antonio de Soloaga, del Consejo de su Magestad, Dignissimo Arzobispo de esta Metropoli.

00002

Aunque todas las Cosas, Es
Ilustrissimo Principe, las Rigen los Dedos del Ale
simo empleados hasta en enquadernar los Cielos: Extendi
cœlum sicut pellem, opera digitorum tuorum lunam, et stelas
con todo no se puede dudar que al salir â luz algunas
Obras, se columbra toda la mano de Dios que las dispone.

Al salir de sus primeras canas el Bautista
â quien Christo apellidô, Luçerna, Ille erat Luçerna
hasta los de la montaña vieron esta mano: Etenim manus
Dei erat cum illo. Y haviendo esta Obra (que dedico â
Vs.ª Ill.ª) de executar lo mismo en las montañas, que
executo el Bautista en los desiertos, reconozco que la
mano de Dios es quien la saca. Nacio el Bautista
y nacio con el la voz de Christo; Ego vox. faxada entre
sus blancos lienzos. Naze este libro, y salen en el la
Vozes de Christo enquadernadas en blancas hojas. Qu
do sacô Dios â la luz publica al Bautista, imprimio en
el su voz, paraque se oyese en las sierras. Ego vox
clamantis in deserto: y quando sale â luz este Volume
se imprimen las mismas vozes que dio Christo, paraque
se escuchen en los montes. Al gran Bautista le intitu
Christo, y pusô por sobre escrito: Luzerna: Ille erat Luçe
y Yo aun sin particular reflexion yntitulê Lucerna Ina
â mi Libro. tan yguales van la voz de Christo en
Bautista, y la Voz de Christo en estos Evangelios, qu

traducidos al Indico Idioma de estos Reynos, veo que los saca à la luz publica la poderosa mano de Vs.ª Ill.ª

No se duda Principe Ilustrissimo que la mano del señor que se vio en las primeras prensas del Bautista estubo en que el Gran Zacharias hablase en aquella circunstancia à los Pastores de aquellas vezinas sierras que havian bajado à darle el parabien: y la mano del señor que anda entre los moldes, y las prensas de este volumen no es otra que la suave, eloquente, y magestuosa voz de Vs.ª Ill.ª: conque siendo el Sazerdote supremo de estos dilatados Reynos de la America, hablo à los Pastores, y Curas de las retiradas sierras que baxaban à congratularse con la feliz llegada à esta Silla Arzobispal de Lima, Ciudad de los Reyes donde mostrò luego su cuydado, y religiosso desvelo en atender à que se perciban, y escuchen en el Idioma nativo de estos barbaros los sagrados pregones del Evangelio, y la palabra devida de Jesu Xpto.

En estas circunstanzias penetrò por los salones del Palacio hasta el Gavineto de Vs.ª Ill.ª mezclada entre la multitud de señores que le acompañaban, la noticia de mi persona, que se apartò ynadvertida del vulgo de aquellos pages de Vs.ª Ill.ª à quienes solo se les permite besar las losas de la Escalera: y sin duda que le dieron entrada los sumilleres de la vna y otra cortina, por verle pobre, que para estos son todas las atenziones de Vs.ª Ill.ª:

Dixose en dicho Gavineto que yo humilde criado

de V.S.ª Ill.ª por modo de Liçion en la Cathedra que
Regento de Lengua en esta Real Universidad de San
Marcos, dictaua todos los Evangelios que canta la
Iglesia traducidos Parafrastiçe, segun el sentir de
Santos Padres, Sagrados Expositores, y Versiones
y luego penetrô la gran comprehension de V.S.ª Ill.ª la
ymportanzia de esta Obra. 00003

Con esta âfortunada Ossadia entrô señor esta
noticia, y entrê Yo con ella hasta el mismo solio de
la alta comprehension de V.S.ª Ill.ª en donde encontrê al
santo Zelo de la mayor Gloria de Dios. Era este
el Monarca que Regia y daua leyes â las demas
potençias con magestuoso Rostro: Estaua en pie cercado
por todas partes, como el Otro Pastor Argos, de Re
plandecientes Ojos: su manto, (y aun las Almoadas
dispuestas para Relinarse) era de fuego tan ayrosamente
atado al hombro, que ni Salomon se vistio alguna
Vez con mayor gloria: Nec Salomon in omni gloria co
pertus est: en quieto movimiento, como quien acomete â
volar, tenia dos alas de Aguila grande: mas eran vi
tidas con variedad de plumas: vn Cintillo de estrellas
en la frente, y sobre el trono de Oro vn pie solo:
Entre los lazos de vna çinta solo pude diuisar aquesta
letra, Zelo de vn Arzobispo Apostolico. Arrojen
â besar las plantas de tan poderosso Zelo, quien estendi
endo los brazos me aplicô â su Corazon con tal di
çura que sin duda bebi en su pecho del nectar de
los Dioses, y concibiendo feliçes progressos de la glor

de Dios en la Conversion de nuevas Almas, y en la mejoria de las ya Convertidas, Sentia yo, Señor, que el Corazon de Vs.ª Ill.ª se transpiraba como vna poma de ambar en fragrantissimos vapores.

Muchos dias fui prissionero feliz de la memoria de Vs.ª Ill.ª astaque llamado y admitido à familiar conversaçion me mando Vs.ª Ill.ª recogiesse y puliesse todo lo que la obligazion precisa de la Cathedra hauia travajado por largos años en la Enseñanza de los señores Curas, y que por quenta de Vs.ª Ill.ª se dispondrian aquellas maquinas de plata, sin las quales no se pueden mover las letras ni las prensas, porque (segun discurro) se resuelve Vs.ª Ill.ª â embiar por delante en la visita tan grande pregonero.

Aqui, Señor, se viene otra vez â la Consideraçion el gran Precursor Bautista, quien fue embiado por delante antes que Christo vissitase el mundo. Ecce post me veniet qui anté me factus est. paraque su Voz corrigiesse la pravedad de los mortales, y allanase las dificultades de la Conversion del Gentilismo: Erunt prava indirecta, et aspera in vias planas. Y hauiendo de hazer lo mismo este mi libro, sera aquesta. Luçerna Indica. como el Luzero Indico de la mañana que se mira en el Americo Emispherio quien nos auisa con la multiplicidad de sus resplandores que caminaua ya cerca el sol que nos visita, y que ya trepa por los montes la luz que nos consuela: En cuya comparaçion digo Yo de mi Luçerna Indica, lo que de la luz

00004

del Bautista dize el Evangelio. Non erat ille lux
sed vt testimonium perhiberet de lumine, erat lux ver
que illuminat omnem hominem venienten in hunc mundu
Aunque contenga las Santas palabras de Christo
este mi libro, no se dude, que siendo mio, estaran c
mo apagadas: pero al contrario en el fervoroso zel
y predicaçion gloriosa de V.S.a Ill.a quando persona
mente las hable, y las enseñe, tendran todo aque
ardor que les puede dar la voz de vn hombre, re
plandeçiendo como las primitivas llamaradas de los
Apostoles.

Sali de la presenzia de V.S.a Ill.a Confuso, y por
Otra parte absorto: Confuso de ber ya tan afortunad
mis borrones, que merecian las atençiones de tan
gran Principe: y mucho mas de verlos destinar glori
samente para la Salvaçion de las Almas, y para
Cumplan con la Obligaçion deuida, aquellos, a quienes
no vulgares providenzias eligieron para Pastores:
absorto de auer encontrado en sola la persona de
V.S.a Ill.a todas las prendas en sumo grado esclar
cidas. Y si se tubo por ficçion de Poetas que los
Dioses recogiesen todas graçias en vna arca de or
para dotar vna sola Alma, fue porque no comunicar
la Ill.a persona de V.S.a que alli bieran la magestad
enlazada con el agrado; la justicia y la paz en cas
osculos: la gran saviduria sin olvidarse de la
templanza: vna nobleza que no suda desprecios
Vna humildad sin el trage de Villana; Vna eloq
çia que aprissiona con grillos de oro las Almas

Vna prudencia hija de vna anciana Esperienzia: vn desaogo en los negocios mas arduos, como quien pisa en las dificultades: vna mano limosnera, que pareze convertir (como otro Midas en pedazos de oro asta las piedras: vna dulzura que jamas empalaga: en el zelo de las Almas como vn Pablo: en el culto de Dios, y de sus templos como vn Primitivo Salomon: Y por fin vn Arzobispo del Çielo, dado de la mano de Dios entre ynfinitos peligros, y conduçido â esta Ciudad aun de los mismos riesgos.

Mil vezes se tiene por dichossa Lima en besar la mano conque la consagra, y âsta en tener la tierra que Vs.ª Ill.ª pisa, Y este libro de los Evangelios en lengua Indica, con el arte locupletado, y copioso vocabulario que le añado, Oraçiones, y Cathecismos. Confessonario, y Ritual para la administrazion de los santos Sacramentos, mil vezes afortunado por tener vn Patron que se combida â favoreçerlo.

Por estas illustrissimas prendas que en gritos de la fama caminaron sin fatigarse, del vno al otro mundo. fue Vs.ª Ill.ª en la Europa quien robô las atençiones de sus primeros Ministros. quienes como ynteligencias politicas mueven con orden ajustado el claro ymperio de las Españas, pendientes de su mano los Planetas, ya para arrimarse â nuestro Polo Antartico, ya para retroçeder â presidir, e influir mayores beneficios en el Artico, ya para regar de luzes

la tierra, que estuvo muchos años sediente sin influ
ya por Vltimo para Reynar sobre Lima, y presidir â la
gigante Caueza de la America. Y como siempre es di
chosa aquesta Opulenta, y poderosa Corte se movio azi
este Cielo. Astro de tal gerarquia como la persona de
Vs.ª Ill.ª en quien no fueron comunes ni aun los primeros
âspectos, conque comenzo â luçir para los hombres: por
de Cura, y Superior Repetidas vezes en la Diocesis de
toledo primada de las Españas, volô sobre el noble cor
de doctissimos, y meritissimos Eclesiasticos. asta engrandeçer
la Abbadia de Cobarrubias privilegiada entre todas
las Otras: y haziendo aqui descanso, se advirtio, que
era breue peaña para meritos tan Crecidos: y por quitar
de la publica nota, lo que pudiera passar â ser quexa
Comun, mando la Catholica Magestad de nuestro
siempre invicto Monarca Phelipe Quinto, que Dios
guarde, entrase la persona de Vs.ª Ill.ª en Zeupta. mas
como todavia Reconociesse como en estrecho Relicario
las Virtudes de Vs.ª Ill.ª y que sus illustrissimas
sienes, aun la Mitra de Zeupta en poca tela: para
el âuge de las dichas conque se enriquezen estos
Reynos, eligio â Vs.ª Ill.ª Arzobispo en la Corte de
Lima, Caveza de la America, y Mitra Superior
de todo vn mundo.

Pues todavia tienen mas de estimables tan
Esclarecidas prendas, y es el ser tan Especiales que
se dejaron Reparar de aquellos dos luzeros. Epoco

Señor he ponderado) de aquellos dos Soles, de aquellos dos Serenissimos Ojos de nuestra Reyna y Señora Doña Maria Luysa Gabriela de Saboya, (que Dios guarde) la qual preguntaba muchas vezes por la Illma persona de Vs.a quien la assistio como ymmediato Capellan, de donde cobro grande é immediato Juizio de lo que la fama le contaua en sus virtudes. despiçiendo de su Real Comprehension graves negoçios, solo por dar Recuerdo de su Santo y Deuoto Capellan. Oiye pues Señor con este colmo de dichas, y con la memoria. eterna en esta Iglesia en cuyo augmento solo se Desea que quente tantos años, quantos fueren en los tiempos Venideros necessarios, paraque no la tengan por ymmortal. y viua amparados del Religioso zelo las Obras que conducen á la mayor gloria, y bien de estas Ovejas, en cuyo cuydado siempre sera Corta la mas despierta Vigilancia, á causa de las Retiradas Sierras en que viuen, y de la Dificultad suma, conque los hombres penetran los Caminos, quedando sus huellas muchas vezes estampadas sobre el ayre. Mucho Señor ayudará á este Cuydado grande en que Vs.a Rl. Reyna, la ympression de aqueste Libro, paraque los Señores Curas (que han de ser promovidos) puedan con mas facilidad predicar á sus Ovejas, y darles á entender con la propriedad que pide la impropriedad conque se explican en algunas

00006

Vozes. En todo señor sera la mayor dicha de este Volumen. Volar asta las manos de Vs.ª Ill.ª mientras su Author rendido â sus pies, renovandose en mi las ynvidias, que en ôtro tiempo (aunque con menos razon) tubo â su libro el Suave Ôvidio: sine me liber ibis... Hei mihi! quâ domino non licet ire tuo. Quedome pues besando los pies de Vs.ª Ill.ª como el menor, y mas rendido de sus Criados, y ruego â la Magestad Divina guarde por muchos años, y largas edades para gloria de esta su Metropoli la muy ilustre persona de Vs.ª Ill.ª

Ill.mo señor.

B. L. P. de Vs.ª Ill.ma

su mas vmilde criado y capellan.

Bmto Sonia Plasa Prasuela del Baratillo
Señor Patricio Miranda Orcado Berdugo

Prologo. a los S.res Curas.

Si el motiuo de mi trabajo en esta obra fuera querer dar reglas a los que ya posseen la dignidad Apostolica en el cuidado de las almas, fuera fabricar mi locura, en la soberuia desatencion, el castigo: pues quanto mas a soplos de mi vanidad se eleuara la llama en la hoguera del intento, tanto mas breue llorara desdenes en despreciables cenizas todo el trabajo de esta obra, (que en dilatado tiempo al costo de prolija especulacion y cuidadosos desuelos,+ assi por no ser natiuo en el idioma, como por no auer dechado para la imitacion) pues lo que no se necessita forzosamente se desaira. +theidea

Para quien ignora se dirige: o ya como instrumento para la cultura a que se dedica, o como sala de armas para que sagaz pueda en ella armarse contra el astuto enemigo, a quien con su predicacion ha de hazer guerra.

Sabio Agricultor y Campion valiente ha de ser el Cura; porque ha de imitar a Christo: y este Señor blasoño por sus labios de vno y otro empleo. En pluma de su Benjamin dize: Pater meus agricola est. Ego et Pater vnum sumus. Y por S. Matteo: Nolite arbitrari quia pacem veni mittere in terram; non veni pacem mittere, sed gladium. Cap. 15 Cap. 10. Cap.

Sabio Agricultor: porque son los hombres racionales plantas, y los miseros naturales del espacioso fertil campo de la Iglesia de esta America misticos pimpollos de ~~enuejecidos~~ troncos enuejecidos en errores por las turbias y salobres aguas que en las corrientes de la idolatria que los inundaba bebieron. Y si David siendo arbol electo y de semilla no viciada, quando reconoce la tierra en que esta plantado, regada con la palabra de Dios: Emmittet eloquium suum terrae: Ps. entonces dize que vive: Eloquium tuum viuificauit me. Si no se

riegan

00007

riegan con las cristalinas aguas de la palabra Euangelica, para que vivan; que raizes en la Fee podran lograr essos pimpollos tan recientemente trasplantados? Sera dar con su muerte (forzosamente necessaria) motivo al dolor tan vehemente que despedaze corazones piadosos, y atormente almas.

El Divino Espiritu en los Proverbios dize, que la muerte y la vida està en manos de la lengua: Mors et vita in manu linguæ. Yo avia discurrido, que immediatamente habla con los que pretenden ser Curas Agricultores de almas: porque como los que han de ser sus feligreses son arboles, y la vida de estos (con quienes convenimos) no es otra cosa que renovarse de pimpollos verdes, hermosearse de flores, y enriquezerse de frutos: y esta consiste en el riego que les tributa el Hortelano, o su muerte en que se le niegue: siendo la palabra de Dios en lengua de los Apostoles Curas el riego que dà vida en la gracia a los misticos arboles, que estan a su cuidado, como ya dixe con David: Emmittet eloquium suum terræ. Eloquium tuum vivificavit me: En la lengua de los Curas esta la muerte o vida de sus feligreses plantas.

Cap. 18. 21.

Mas Misterio ocultan las palabras conque prosigue el Divino Oraculo; pues dize, que los que aman la lengua, comeran su fruto: Qui diligunt eam comedent fructum eius. Si se atiende a lo literal del texto, la lengua no dà frutos, si los arboles que viven, pero a beneficio de los riegos. Luego si se puede dezir, que del riego como causa eficiente o instrumental es el fruto que se ve en los arboles: y quien estudia una ciencia esse es tambien quien la ama: tambien podre yo discurrir, que lo que dize el Divino Espiritu es, que el Cura que amare la lengua de sus feligreses, esse solo vivira espiritualmente; pues comera los frutos de su predicacion: no el que desdeñando sus rudimentos la aborrece o desestima; porque a repressando las vivas aguas de la doctrina Euangelica en los cauces de sus labios, por ignorancia del idioma, aridas las

Cap. Vt supra.

pobres

plantar del Vasel que aisu cuidado corre, sola seruirán por su negligencia de delito de seco tizones para el eterno fuego: Quien sin creer (quomodo credent sine predicante?) no brotarán verdores en la Esperanza, flores en la Charidad, ni frutos en la Fee.

Que importará a vn necessitado Ronco seco el que en vn estanque haya santa copia de aguas, que litiguen competencias con el inagotable Occeano, si sus Arboles no logran refrigerio? ni al Agricultor que le aprovecha para conseguir de los arboles, opimos y sazonados frutos, que al paladar le hibuten dulcuras el ser dueño de todo esse caudal de plata liquida, si por falta de instrumento no rompe los diques ala presa para comunicar el precioso riego alas plantas? Pues ala misma manera: de que le servirá al miserable Indio que el Cura (labrador de su alma) sea en la literatura vn Augustino, vn Chrysostomo, vn Ambrosio o vn Geronimo, si no le comunica las dulces y delgadas aguas de la doctrina y ministerio de Fee por impedimento de la lengua? Y al Cura, para poder vivir espiritualmente, comiendo del fruto de su predicacion de que le servirá tanta sabiduria? Verificarase en el lo que dize el Eccles.° Sapientia abscondita, & thesaurus invisus, quæ utilitas in vtroque? Y semejantes felizmente tendremos por ciertas, fueron el assumpto de los gemidos del piadoso Jeremias: Adhæsit lingua lactentis ad palatum eius in siti: parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Eccl. 41. 1. Thren. 4.

Quedando mutuamente (por falta de lengua) tan barbaro el Indio para el Cura, como este para el Indio, que era lo que lastimaba a mi gran Venerado Apostol: Si ergo nescio virtutem vocis ero ei cui loquor barbarus, & qui loquitur mihi barbarus. Y de aqui la consequencia que para felizmente y Cura se saca es la que dixo Christo por S. Mateo: Cæci sunt, duces cæcorum: cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt. 1. Corint. 14. cap. 14. cap. 15. 14.

El modo de cultivar la Viña de la Iglesia los labradores a quienes Christo embio a ella, segun S. Mateo: Misit operarios in vineam suam. cap. 20. 2. es ser los Curas en sentir de S. Geronimo: Misit operarios Dominus ad excindendam plebem suam, quasi ad excolendam vineam suam: lo practico primero Christo

Crucificado

por San Juan) como sabio Maestro y Superior Prudente: pues en-
señar cumpliendo con las obligaciones de su cargo es vn arte discreto p.a
conseguir promptas obediencias en los subditos. Dize el Euangelista que
en la fiesta de la dedicacion del templo, estaba Christo en pie, y dando
p. 7. 37. voces: Stabat Jesus, et clamabat. Y es tambien digna de reparo la
puntualidad de S. Lucas en dezir, que hallô sentado a Christo entre los
doctores su divina Madre, despues que padecieron doloroso eclypse por
tres dias la luz de los dos soles de sus ojos: Invenerunt illum in templo
Luc. 2. 46. sedentem. Venero el sacramento de estas opuestas acciones en Christo,
por ser ambas en el templo, y las sabias plumas que eleuandose le
han corrido las cortinas ~~del misterio~~ para nuestra enseñanza: y doy lu-
gar a mi discurso; pues no empañarê el cristal de sus respetos con pre-
tender le miren a otra luz, para componer a su resplandor las acciones los
que pretenden ser Curas.

Todo el lucimiento de aquel templo material fue sombra de la
Iglesia militante, cuya estructura componen misticamente los fieles. Q.do
Vt supra. Christo estaba sentado, sedentem in medio Doctorum, era a los principios
de su peregrinacion en este mundo, pues sus años eran solamente doze:
Cap. Vt supra Vers. 42. Cum factus esset annorum duodecim: antes tambien que comenzase el mi-
nisterio de la predicacion: y al tiempo en algun modo que tomaba possession de
los hombres que le auia entregado su Padre celestial para que los doctrinasse. Quan-
do S. Juan lo nota en pie, era despues de largo tiempo, y predicando: Sta-
Cap. 7. 37. bat, et clamabat: para que se entienda, que al recebir la possession el Cura de
la feligresia, aunque sus antecessores ayan sido vnos Profetas en el zelo, y
predicacion, como lo fueron los de Christo, ha de preguntar a sus feligreses,
y examinar la suficiencia e inteligencia de los misterios de Fee con mu-
cho espacio, como lo denota la accion de estar sentado Christo, seden-
tem: y lo que se sigue: Audientem, et interrogantem. Pero la predica-
cion de essos misterios con tanta vigilancia, que en ella no se permita el
mas leue descanso. Stabat, et clamabat.

En esta

En esta misma ocasion (dize S. Iu.) que predicaba Christo enseñando, y diciendo: Clamabat ergo Iesus in templo docens, et dicens. Y tambien expressa, que esta predicacion era a vnos hombres sedientos, para que bebiendo de su dochina pudiessen tributar frutos de buenas obras: Si quis sitit veniat ad me, et bibat. Y es digno de reparo, que para estos hombres troncos diga el Euangelista que predicaba Christo, docens, et dicens. Y hallo para mi intento mucho misterio en esta circunstancia. Cap. vt sup. vers. 28. Ibid.

Enseñar es acto de sabiduria: pues sin ella ninguno es capaz de magisterio. El dezir pertenece ala locucion inteligible: esta no puede averla para el auditorio en idioma estraño. De donde colijo, que como en esta ocasion se guiaban por el aqueducto de aquellos divinos labios las vivas aguas de la dochina para vnos troncos o arboles sedientos, por esto declara el Euangelista, que enseñaba diziendo: docens et dicens: pues importara poco la plenitud de ciencia en Christo, para el remedio de la sequedad de aquellas plantas, sino les comunicara, para alivio a su dolencia, vna enseñanza diziendo, dicens: pues fuera lo contrario querer cultivar la tierra sin instrumento, y riego que la sazonase, para que fecunda produxesse frutos del Euangelico grano, como lo dixo el Apostol: Per linguam nisi manifestum sermonem dederis: quomodo scietur id quod dicitur. Y aun toda via tiene que notar el texto. De que predicaba en esta ocasion, saca por legitima conclusion S. Iuan que era Christo el que predicaba? Clamabat ergo Iesus: si, para darnos a entender el Euangelista en ella, que quien predica, clamabat, enseñando docens a vnos troncos sedientos, si quis sitit, en lenguaje inteligible dicens, esse Cura es solo verdadero Christo, pues le imita: Clamabat ergo Iesus.

Valeroso Campion ha de ser tambien el Cura como Christo: Non veni mittere pacem, sed gladium: pues a su cuidado, desvelo y vigilancia esta el baluarte dela plaza de armas que le encargan. Note en Pierio al cap. 33 de sus Geroglificos vn Euangelico caudillo (si se atiende alas luzes de nuestra fee encendida) colorido con las sombras de la obscura idolatria q̃ observaban los Franceses. Matt. cap.

Mani-

Manifestaba la estatura dela imagen en anciana edad robusto el cuerpo: y tan armado como si se previniera para dar batalla al belicoso Marte. Vestia por azerada malla, diamantino peto y gola, la piel q̃ fue despojo de vn coronado bruto. Descansaba sobre el nerbudo ombro toda la pesadumbre de vna solida y tan gruessa ~~maza~~ maza, q̃ solo le pudiera servir de basa firme, pues le sobraban fuerzas, para q̃ del pendiessen arco templado y aljava abastecida de saetas. Tenia el rostro escorsado sobre el ombro, para atender cuidadoso y vijilante la numerosa hueste de hombres q̃ le seguian las huellas aprissionados gustosamente por los oidos de vnas cadenillas de oro, cuyos extremos en nudo artificioso pendian de su lengua.+ Galli (dize el citado erudito) senem admodum, corpore tamen prevalido, crudo, viridique faciebant, leonis spolio, clava, pharetra et arcu intento preditum, armatumq̃ eo gestu vt ingredi videretur, facie tamen in humerum conversa ad numerosam multitudinem, quę gressum eius subsequeretur, ad quorum omnium aures catenę singulę aureę adiunctę essent, quę mox in vnum quasi nodum collectę in perforatam Herculis linguam immittebantur. Descifrare, ~~el enigma~~ Christianisando el enigma.

+ Herculem

Es el Cura imitador de Christo, Hercules valeroso. El arco que caya sobre el ombro la cruz de su ministerio: Crux est arcus, dize vn expositor. Esto es con mas claridad los Evangelios sagrados, que ha de predicar a sus feligreses, pues por ser cruz se los ponen sobre los ombros a los Señores Obispos, quando los consagran, diziendoles al tiempo de su entrega: Accipe Evangelium et vade: predica populo tibi commisso. Saetas q̃ ha de arrojar esse arco son las vozes de la predicacion: Verba predicationis tanquam sagittę. q̃ dezia S. Victorino Martyr: Leon el enemigo, que le presenta la batalla, dando rugidos y circos, p.a hazer pasto de su insaciable saña las incautas e inocentes almas, q̃ a su cargo militan en el batallon de aquella Iglesia q̃ le encomendaron como a Gefe: Adversarius vester diabolus, tanquam leo rugiens circuit, quęrens quem devoret. Revelados los sentidos y potencias en el hombre, acaudillados de la primera culpa le niegan el vasallaje al

Alfons. Paleolus Cap. 5.

recto

recto dictamen de la razon, abogellando assi los fueros a las divinas leyes. Reconocerse estos gentiles Soldados al fuente de la gracia, y defendes en el con las armas de la predicacion a los constantes debe ser todo el cuidado en el tiempo de su Reparacion precisa, teniendo el rostro bueltto siempre a los Profetas, que assi quiso Dios el de Ezequiel para Jerusalen, y misticamente los representa: Pone faciem tuam ad Jerusalem. Pero el pecho opuesto todo al combate del contrario: porque en el tiene su hornо el corazon unico centro de la fortaleza y constancia y ha de tener en la enseñanza de los preceptos divinos, y en el rostro el conocimiento de las costumbres y necessidades de los subditos: quid ego faciem nisi notitiam? que dixo S. Gregorio. Y como las armas de esta batalla, a que se exponen han de ser vozes, sacras en q consisten las fuerzas de vencer los triunfos, y en estas para ser utiles es necessario lo intelegible: por q la fee y sus preceptos tienen su sendero por los oidos, Fides ex auditu, es forzoso el natural idioma, y el Cura, que peleando con el, consiguio qual Hercules victorias del enemigo leon, recuperando por los oidos los q ya rebeldes se alistaban captivos del infernal enemigo. Pero si les faltan estas armas con q defender a los soldados de su plaza, en tantas cargas, quantas cometieren por desarmado su General vison, hemolaran mayor estandartes, como triunfante el enemigo. Mexor original por sagrado hallo en el Apocalipsis, para q quede copiarse perfectamente valeroso Capitan un Cura de Indios.

Vio el S. Juan al principio de sus revelaciones un misterioso espiritu en el centro del circulo q formaban siete candeleros. Era todo la gala con q se adornaba una bella vestidura ceñida por los pechos: tenia en la diestra mano siete brillantes estrellas, como luzes le cercaban, y en los labios cortadora espada de dos filos: Vidi (dize) Septem candelabra aurea, et in medio candelabrorum similem filio hominis vestitum podere, et precinctum ad mamillas zona aurea..... et habebat in dextera sua stellas septem, et de ore eius gladius ex vtraq parte acutus exibat. Que era Christo el dueño de esta vision, dize Alcazar, y q se mostro en ella todo inflamado de amor, y dispuesto a una batalla: Totus fuit Christus ardentissimo amore inflammatus, et tendens in pugnam. Para batalla que

cap. 21.

Hom. 3.

q. 49. n. 36.

por cierto, en q̃ se invierte todo el orden ala naturaleza, quando se expone Christo a ella: porq̃ los labios de vn pecho generoso no se mueven p.ª herir, y el impulso del valiente braço es quien alienta la espada para romper del contrario las arterias. Assi sucede en los encuentros corporales: pero no en la lid, a que Christo se arroja para exemplo de los Curas.

El citado Carmelita afirma q̃ en los candeleros se representaba vna Iglesia formada de Gentiles fundado en las palabras del Psalmo 86. Ecce alieni-
.43.n.321. genæ et Tyrus, et populus Æthiopum hi fuerunt illic. Y S. Buenaventura, que en las estrellas de la mano, las obras de misericordia: Septem stellæ quæ
Beatitud. cap. 4. sunt in dextera sunt opera misericordiæ. Y S. Antonio, Alcazar y Ricardo, q̃ aqui Christo no estaba en esta Iglesia exercitando el ~~ministerio~~ oficio de Sumo Sacerdote, sino el de los otros: luego el ministerio de los Curas? Dijalo por todos S. Antonio: Christus apparuit inter candelabra, quasi de illis
Apud Sylvei. in hoc cap. q. 48. curam gerens, quod non est officium Summi Pontificis, sed aliorum sacerdotum.
cap. 19. 2. Pues si la palabra de Dios es espada, como dize Isaias: Posuit os meum quasi gladium acutum: y quando Christo se representa, no como Pontifice, sino como Sacerdote Cura de Gentiles convertidos, quasi de illis curam gerens, es el vigor de los labios quien esgrime el acero para su defensa, y las manos las q̃ exercitan la misericordia, entiende, Sacerdote hermano mio, te que te arrojas valiente a tan alto ministerio, como el de labrador y Capitan Apostolico en el fecundo campo y fortalezas de la Iglesia, q̃ en esta obra que mi amor te ofrece, hallaras, como avras notado, instrumento para el cultivo de las racionales plantas, y armas con q̃ defenderlas. Si de fuere inutil, desdeña la obra, pero no mis desseos: pues quando estos se dirigen a servirte, llevan consigo la recomendacion de que los aprecies, por el buen afecto con que te los sacrifico. Vale.